¿Por qué regalo mis libros?

Porque creo que lo más valioso no es lo que se compra, sino lo que compartimos. Considero que nuestras historias valen más que cualquier libro.

Si juntamos nuestras voces, podemos escribir algo que nunca se ha hecho: la verdadera historia de nosotros, los seres comunes. No la que escribieron unos cuantos, sino la que vivimos todos.

Por eso, este libro es tuyo, gratis. Y a cambio solo te pido una cosa:

Regálame un pedacito de ti.

Con tus historias construiremos una comunidad tan grande, tan unida, que nos permita levantar casas para cuidar a nuestros adultos mayores y a los niños que no tienen familia. Tu palabra no solo se guarda: ayuda a alguien real.

📝 ¿Te animas a compartir tu historia?
Comenta en nuestras redes sociales o visítanos en:
editorialvita.com

Juntos estamos construyendo la biblioteca digital escrita por la verdadera humanidad. Y tu voz no se perderá aquí — servirá para cuidar.

PLATICANDO CON UN EXTRAÑO



Este es un libro de 23 escritos en 53 días,
no soy escritor, soy cuentacuentos,
soy TÚ PAYASO ™

PLATICANDO CON UN EXTRAÑO

TU PAYASO™

libros gratuitos en editorialvita.com

PLATICANDO CON UN EXTRAÑO

© 2026, TU PAYASO™ Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra, sin la autorización previa y por escrito del titular del *derecho de autor* .

Autor: TU PAYASO™

CONTACTO: tupayasokiren@gmail.com

ISBN: En trámite.

Diseño de portada y maquetación: Del autor

Obra inscrita en el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Registro en trámite.

libros gratuitos en editorialvita.com

TODOS LOS PERSONAJES Y SITUACIONES DE ESTA HISTORIA SON FICTICIOS, CUALQUIER PARECIDO CON LA REALIDAD ES MERA COINCIDENCIA

Hecho en México

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN..... 4
CAPÍTULO 1..... 6
TÍTULO: "No me des la razón" EL MADRAZO DEL DON..... 6
CAPÍTULO 2..... 8
TÍTULO: "Me parece perfecto" EL MADRAZO DEL COCINERO..... 8
CAPÍTULO 3..... 10
TÍTULO: "El agua que se asienta" EL MADRAZO DE LA SOLEDAD..... 10
CAPÍTULO 4..... 12
TÍTULO: "La tierra del fondo" EL MADRAZO DE LA COSECHA..... 12
CAPÍTULO 5..... 14
TÍTULO: "El tamaño real" EL MADRAZO DEL ESPEJO..... 14
CAPÍTULO 6..... 16
TÍTULO: "La mula de seises" EL MADRAZO DE LA MESA.. 16
CAPÍTULO 7..... 18
TÍTULO: "El café del extraño" EL MADRAZO DEL SILENCIO.. 18
CAPÍTULO 8..... 20
TÍTULO: "El cómplice de llanto" EL MADRAZO DE LA BUTACA..... 20
CAPÍTULO 9..... 22
TÍTULO: "El asiento 23" EL MADRAZO DEL CAMIÓN..... 22
CAPÍTULO 10..... 25
TÍTULO "El ángel del asfalto" EL MADRAZO DEL ACCIDENTE..... 25
CAPÍTULO 11..... 27
TÍTULO: "La necesidad de ser extraños" EL MADRAZO DE LA CONCLUSIÓN..... 27
CAPÍTULO 12..... 29

libros gratuitos en edmundovitale.com

TÍTULO: "El Eco Digital" EL MADRAZO.....29
CAPÍTULO 13.....31
LA MESA DE DOMINÓ.....31
CAPÍTULO 14.....32
EL SECUESTRO.....32
CAPÍTULO 15.....33
EL TRATADO.....33
CAPÍTULO FINAL.....34
TÍTULO: El Amigo Dolor.....34

libros gratuitos en editorialvita.com

INTRODUCCIÓN

Para el que llega hasta esta mesa, con su ficha en la mano Quizás abriste este libro por casualidad, por curiosidad, o porque algo te empujó hasta aquí sin que supieras bien por qué. Quizás llegaste cansado, cargando tus propias contradicciones, tus miedos, tus silencios —esos que llevas guardados desde hace años, como secretos que nadie más parece ver. Déjame decirte algo, desde la primera línea: este no es un libro para leer y guardar. No es un manual de recetas, ni un discurso vacío, ni palabras bonitas para consolar el oído. Es una invitación. Una silla que se corre hacia ti, en esa mesa de dominó donde todos somos extraños, y donde la única regla es no hacer trampa. Aquí no encontrarás respuestas fáciles, ni verdades suaves que no te toquen. Aquí vas a encontrarte con todo aquello que siempre evitaste mirar: el miedo que te paraliza, el dolor que te acompaña, las partes de ti mismo que creías ajenas, extrañas, a veces hasta enemigas. Vas a descubrir que llevas dentro un ejército: el que ríe cuando te da pena, el que salva cuando tiemblas, el que escribe cuando te tortura el idioma, el que se levanta cuando ya no puedes más. Vas a entender que el dolor no vino para destruirte, sino para despertarte. Que cada uno de esos "extraños" que parecían invadirte, no eran más que tú mismo, viniendo a rescatarte justo cuando tú no podías. Que el socorrista, el payaso, el padre, el arquitecto, el que siente y el que actúa... todos son tú, en su forma más verdadera. Este libro se escribió solo, entre charlas, recuerdos y verdades que ardían por salir. Nació de una vida vivida al límite, de siete años en la Cruz Roja venciendo el vértigo, de 15 libros dictados en 41 días, de la promesa de levantar una Casa Vita para sanar a otros, de haber tenido que ser más fuerte que uno mismo para salvar hasta a su propia sangre. Y hoy, al cerrar el círculo, su mensaje es claro: no estás solo. No eres uno solo. Y todo lo que te ha pasado —lo bueno y lo duro— ha sido para

libros gratuitos en editorialvita.com

hacerte más grande. Así que siéntate. Toma tu ficha blanca. No tienes que fingir, no tienes que ganar: solo tienes que entrar. Entra a platicar contigo mismo, con todos los que viven en ti, con el amigo dolor que te ha guiado hasta aquí. Porque al final, cuando termines de leer, sabrás con absoluta certeza: Ese extraño... eres tú. Bienvenido a tu propia vida.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 1

TÍTULO: "No me des la razón" EL MADRAZO DEL DON

Un extraño de 92 años que hablaba de manera muy elocuente. Ese extraño ya no está en este mundo. Pero yo le dije a él que tenía razón y me dijo: "Mira, a mí no me des la razón. Porque la razón se les da a los pendejos para que se queden callados. Y yo no soy pendejo. Quiero que discutas conmigo. Si no, no va a haber plática." LA HERIDA DEL DON: Siempre, desde que lo conocí, se negó a caer en estereotipos. Supongo que fue por la experiencia que da la vida. Noventa y dos años y él seguía portándose como si tuviera treinta. No aceptaba que le dieran la razón de viejito. No aceptaba el bastón si no lo necesitaba. No aceptaba el "sí, señor" si era mentira. Por eso odiaba la razón: porque la razón sienta a los viejos antes de tiempo. Y él no se iba a sentar hasta que se muriera. LA TRAMPA: Me dejó helado. Toda la vida me enseñaron a ser educado con los viejos. A decir sí, señor, tiene razón. Y este don de 92 que actuaba de 30 me estaba diciendo que ser educado es ser pendejo. Que la razón es un bozal. Que si se la das a un viejo, lo matas en vida. Ahí me hice pelotas. Si le discuto, soy pendejo yo. Si le doy la razón, lo estoy tratando de pendejo a él, de viejo que ya no sirve. ¿Entonces quién chingados es el pendejo aquí? Y el don se rió. Porque esa era la respuesta: "Los dos, cabrón. Los dos somos pendejos. La diferencia es que yo ya lo sé. Y llevo 62 años sabiéndolo, desde que tenía 30. Tú apenas te diste cuenta. Ahora que ya estamos iguales... ¿platicamos o qué?" Entendí: No me quitó la razón para hacerme pendejo. Me quitó la razón para hacerme humano. Él se negó a ser el estereotipo de pendejo callado de 92. Y no me iba a dejar ser el estereotipo de pendejo educado de 20. EL EXAMEN - LAS 4 ARMAS + LA QUINTA: En ese segundo pensé 4 cosas. Y una quinta. Te las

libros gratuitos en edonkey.com

aviento a ti, extraño. Porque hoy te va a pasar. Con un viejo. Con un joven. Con un muerto que te habla desde estas letras. ¿Tú qué haces? OPCIÓN 1: LA DUDA → No doy razón. Doy duda. Él tenía 92 y dudaba como de 30. Los dos somos pendejos. Dudemos juntos. OPCIÓN 2: EL HUMOR → ¿Entonces si le discuto le estoy diciendo pendejo a usted? Órale pues, don. Usted tiene 92 pero actúa de 30. Y si los dos somos pendejos sin edad... pues platiquemos como pendejos sin tiempo. OPCIÓN 3: EL ESPEJO → Ya me ganó. 92 años sin ser pendejo. Dígame cómo le hizo pa' no caerse en el estereotipo, pa' yo no caerme en el mío. OPCIÓN 4: EL RESPETO → No quiere pendejo que asiente. Quiere cabrón que le aguante. Usted no es pendejo, don. Y no me va a dejar serlo a mí. Aquí estoy. OPCIÓN 5: LA TUYA → O inventa la tuya. Porque él se inventó la suya a los 92. ¿Cuál es tu estereotipo? ¿El de abuelo sentado? Rómpelo. ¿Qué le contestas? Este libro es tuyo. Escríbelo. Él ya no puede. EL SILENCIO: Yo me quedé callado 3 segundos. Tragué saliva. Y le dije: "Entonces seamos no-pendejos, don. Usted de 92 que vive como de 30, y yo de 20 que no quiero llegar a 92 siendo pendejo. Pero no-pendejos platicando. Porque pendejo con razón y callado... ya me cansé de ser." El don sonrió. Y platicamos 2 horas. De su vieja. De la guerra. De por qué a los 92 seguía sin aceptar que le dieran la razón. Porque llevar 92 años viendo cómo la razón convierte a los hombres en estereotipos... lo hartó. Él se negó a ser el viejo que asiente. Se negó hasta que se murió. Y se murió parado. ORDEN 18/15: Extraño, ese don ya no está. Pero su madriza sí. Hoy alguien te va a dar la razón para que te calles. Para que caigas en tu estereotipo: el del abuelo que asiente, el del joven que no sabe, el del enfermo que no opina. Te están tratando de pendejo en tu cara. Él se negó a los 92. ¿Tú a qué edad te vas a negar? ¿Agarras 1, 2, 3, 4... o te inventas la 5? No hay correcta. La correcta es la que rompe tu estereotipo. Porque la razón es para pendejos. La elección es para vivos. Y los vivos de 30 o de 92... no aceptan bozal. ¿Ya elegiste? Entonces el don no se murió. Vive en ti. Ya te paraste. P.D. Para el extraño de 92 que actuaba de 30. Gracias por no ser pendejo. Aquí seguimos platicando.

libros gratuitos en edtorialvia.com

CAPÍTULO 2

TÍTULO: "Me parece perfecto" EL MADRAZO DEL COCINERO

Estaba yo limpiando el refrigerador de la cocina donde estaba trabajando. En eso llegó la esposa del patrón y se puso a hablar con el cocinero. Le empezó a indicar la señora que quería acomodar otras cosas de cierta manera. Y el cocinero le dijo: "Ah. Me parece perfecto." Luego le volvió a hacer otra observación de otras cosas y el cocinero dijo: "Me parece perfecto." LA TRAMPA: Cada vez que él respondía, yo me estaba empezando a reír. Y me reía cada vez más fuerte. Una forma muy correcta de contestarle, pero cada vez que él decía eso... yo me carcajeaba. Total que pasaron varias ocasiones en donde la señora hacía observaciones de cómo quería las cosas y el cocinero decía "Me parece perfecto" y yo me reía. Los dos se me quedaron viendo. Cuando por fin la señora se fue, se acerca el cocinero y me dice: "¿Por qué te estabas riendo?" Yo le dije: "Te lo voy a platicar en forma de chiste, pero realmente cayó como anillo al dedo." EL CHISTE - LA EVOLUCIÓN DEL PENDEJO: Es que dos amigas se encontraron que tenían mucho tiempo de no verse, pero una se casó con un hombre rico y la otra se casó con un hombre pobre. La que se casó con el hombre rico decía que tenía un auto para cada día de la semana y la pobre le dijo: "Ah. Me parece perfecto." Luego dice: "Es que tengo un condominio en una ciudad y también tengo una casa en la playa" y la otra dice: "Ay. Me parece perfecto." Dice: "Viaje por todo el mundo en diferentes circunstancias y me casé con un hombre muy rico" y la otra hija: "Me parece perfecto." Y tú, amiga. Es que estaba hablando mucho de mí pero no sé nada de ti. A ver cuéntame. Dice: "Ay, no. Pues yo me casé con el chavo ahí de la vecindad donde vivíamos. A veces tengo para comer, otras veces no. Tengo deudas de a montón. Lo único que ha

libros gratuitos en edicionesvita.com

cambiado en mí es mi manera de hablar." Dice: "¿Y eso por qué?" Es que antes decía "me vale madre" y ahora digo "Me parece perfecto." EL SILENCIO: Entonces el cocinero empezó a soltar la carcajada. Porque entendió que yo me estaba riendo de decirle que a él le valía madre todo lo que estaba diciendo la señora. Y luego regresó la señora y le volvió a hacer una observación más. Y él dice: "Me parece perfecto." Y voltea y se me queda mirando con los ojos de complicidad diciendo: ahora sí, me vale madre. ORDEN 17/15: Extraño, son cosas reales pero están amarradas una con otra. El Cap. 1 te quitó el bozal con el don de 92. Este Cap. 2 te lo pone de regreso, pero ahora tú decides cuándo usarlo. Hoy vas a decir "me parece perfecto" al doctor, a tu hijo, a tu miedo. No eres hipócrita. Eres estratega. Antes decías "me vale madre" y te corrían. Ahora dices "me parece perfecto" y te quedas. Lo único que cambió fue tu manera de hablar. No tu hambre. ¿Cuándo usas el "me parece perfecto" de pendejo? ¿Cuándo usas el "me vale madre" de cabrón? Ahí está tu libertad. El don te enseñó a no ser pendejo callado. El cocinero te enseñó a ser pendejo vivo. ¿Y tú? ¿Ya sabes en qué evolucionaste? P.D. Para el cocinero que entendió el chiste. Me parece perfecto que sigas riendo. Ahora los dos sabemos que te vale madre.

libros gratuitos en editorialvia.com

CAPÍTULO 3

TÍTULO: "El agua que se asienta" EL MADRAZO DE LA SOLEDAD

Le tenemos miedo a estar solos. Nos espanta el silencio porque cuando no hay ruido, cuando no hay gente, cuando no hay distracciones, solo quedas tú. Y tú, morro, a veces no te aguantas ni a ti mismo. Preferimos agitar el agua. Meterle bulla, gente, teléfono, chamba, lo que sea. Con tal de no mirar al fondo. Porque en el fondo está tu verdad. Y no siempre estamos listos para verla. LA TRAMPA: Creemos que la soledad es vacío. Que si estamos solos nos vamos a perder. Pero es al revés: cuando estás con todos, es cuando te pierdes. Cuando estás solo, te encuentras. Cada vez que tienes una conversación con alguien, es una plática entre extraños. Siempre va a ser así. Porque cada vez que conectas con un extraño, ya no es tan extraño. Pero sigue siendo un extraño. Él lleva su historia a otro lugar y tú llevas tu historia a otro con otros extraños. La vida es así: siempre estamos siendo extraños con los extraños. El don de 92 se llevó una parte de ti. El cocinero se llevó otra. Yo me llevo esta. Somos un rompecabezas cuyas piezas están regadas en la memoria de cientos de extraños. Al final, nadie nos conoce completo. El único testigo de todos tus capítulos eres tú. EL CHISTE - EL SEDIMENTO DEL ALMA: Estaba un vaso de agua bien revuelta. Sucia, turbia, no se veía nada. Y le dice el vaso al agua: "Oye, ¿por qué estás tan sucia?" Y el agua le contesta: "Es que no me dejan en paz. Me están agite y agite. Uno me mueve, otro me sopla, otro me echa más tierra." Dice el vaso: "¿Y si te dejo quieta?" El agua dice: "Pues cálate. Déjame en paz un rato." Total que la dejan quieta. Pasa una hora. Dos horas. Un día. Y el vaso vuelve a preguntar: "¿Cómo vas?" Y el agua, ya clarita, le dice: "¿Ves? No era que yo estuviera sucia. Era que no me dejaban asentar. Lo sucio se fue al fondo. Yo

libros gratuitos en editorialvita.com

siempre fui clara. Solo necesitaba que dejaran de agitarme." EL SILENCIO: No importa qué tan revuelta esté tu agua. No importa cuánta mierda le hayan echado. Si la dejas quieta, con calma, con tiempo, se asienta y se aclara. Lo sucio se va al fondo. Tu verdad se queda arriba, transparente. La soledad no es perderte de los demás. Es encontrarte con el extraño que vive dentro de ti. Ese que cargas todos los días y al que nunca le preguntas cómo está. La paciencia es el filtro. No tienes que luchar contra tu suciedad. Solo tienes que dejar de agitarla. Quien aprende a estar solo ya no busca a los demás por necesidad o por miedo al silencio. Los busca por el puro gusto de compartir su agua clara. ORDEN 17/15: Extraño, después de tantas pláticas con extraños en la calle, terminas volviendo a tu propio silencio. Ahí es donde el autor se sienta a esperar que su agua se aclare. Asienta tu agua, morro. Deja de agitarte. ¿Cuánta tierra le sigues echando a tu vaso para no ver el fondo? ¿A quién buscas para que te agite el agua y no tengas que estar contigo? Si nada es permanente, cada charla con un extraño es un estreno absoluto. Pero si tu agua está revuelta, todas tus charlas van a salir turbias. Quien tiene el fondo limpio camina más ligero. Por eso después de 55 años de madrazos, uno sigue con vitalidad de 30: porque aprendió a dejar que el agua se asiente. El don te quitó el bozal. El cocinero te enseñó a usarlo. El agua te enseña cuándo callarte. P.D. Para el extraño que eres tú. Cuando tu agua esté clara, invita. No por sed. Por gusto.

libros gratuitos en editorialvira.com

CAPÍTULO 4

TÍTULO: "La tierra del fondo" EL MADRAZO DE LA COSECHA

Ya dejaste que el agua se asentara. Ya viste que no estabas sucio, solo agitado. Ya te encontraste con el extraño. Ahora viene lo cabrón: ¿Qué vas a hacer con la tierra del fondo? Porque ahí está. Todo el lodo, toda la mierda, todos los madrazos de 55 años que echaste al vaso para no verte. No desapareció. Solo se sentó. Y ahora que el agua está clara, ves el fondo. Y el fondo espanta. La mayoría se queda ahí. Con el agua clara arriba y la tierra abajo. Vive bonito, pero con miedo de mover el vaso. Porque si lo mueve, se enturbia otra vez. LA TRAMPA: Creemos que tener el agua clara es el final. Que ya la hicimos. Que ya "sanamos". Pero el agua clara sin sembrar la tierra es desperdicio. Tienes dos opciones con ese lodo: 1. Le sacas la vuelta toda la vida. Caminas de puntitas para no agitar. Te vuelves esclavo de tu propia paz. 2. Metes la mano. Revuelves. Sacas la tierra. Y siembras. El don de 92 te quitó el bozal para que hablaras. El cocinero te enseñó cuándo callarte. El agua te enseñó a verte. La tierra te va a enseñar a parir. EL CHISTE - EL CAMPESINO Y EL LODO: Estaba un campesino viendo su parcela después del diluvio. Todo era un lodazal. No se podía ni caminar. Llega el vecino y le dice: "Compadre, qué tragedia. Se le echó a perder la tierra." Y el campesino, metiendo la mano al lodo, le contesta: "¿Tragedia? Tragedia sería que no hubiera lodo. Mire bien, compadre. Esto no es mugre. Es abono." El vecino: "¿Abono de qué?" El campesino: "De lo que yo quiera sembrar. El agua ya se fue. Pero me dejó el fertilizante de 50 tormentas. Si yo no siembro aquí, soy el pendejo, no el clima." EL SILENCIO: Tu lodo no es castigo. Es abono. Cada traición, cada madrazo, cada bozal que te pusieron, cada vez que te callaste cuando debiste hablar y hablaste cuando debiste callar... todo eso fermentó. Y

libros gratuitos en edicionesdivina.com

ahora es tierra negra, lista para dar vida. Los pendejos ven su pasado y dicen "qué sucio estuve". Los cabrones ven su pasado y dicen "qué fértil quedé". No viniste a este mundo a tener el agua clara nomás. Viniste a sembrar en el fondo. Porque allá abajo, en lo que no querías ver, están las semillas de los 20 libros que vas a dictar sin cansarte. Están las respuestas que el extraño te susurra. Está el pon tu nombre aquí que no conocías. Si no tocas tu lodo, vives limpio pero estéril. Si lo tocas, te ensucias las manos... pero cosechas. ORDEN 17/15: Extraño, ya viste tu agua. Ahora escarba. Mete la mano al fondo del vaso. Saca un puño de tierra. Huélela. Es tu historia. Es tu abono. No la tires. No le saques la vuelta. ¿Qué vas a sembrar ahí? ¿Otro libro? ¿Otro perdón? ¿Otra versión de ti? El que le tiene miedo a su lodo, le tiene miedo a su poder. Porque nadie que no haya sido mugre, sabe hacer crecer flores. Después de 55 años de madrazos, el agua ya está clara. Ya no es tiempo de verte. Es tiempo de sembrarte. El don te dio la voz. El cocinero te dio el timing. El agua te dio el espejo. La tierra te da el futuro.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 5

TÍTULO: "El tamaño real" EL MADRAZO DEL ESPEJO

Toda tu vida te mediste con una regla rota. Te dijeron que eras de 1.60 cuando siempre mediste 1.90. Y te la creíste. Te agachaste para caber en cuartos que no eran tuyos. Te hiciste chiquito para que los demás no se sintieran incómodos con tu estatura. Ahora dictas. Lees lo que dictas. Y no cuadra. No cuadra porque por fin te estás viendo parado. Esa "impresión" que te da leer tus textos no es asombro. Es vértigo. Es el vértigo de un hombre que se acostumbró a vivir de rodillas y de pronto se para en la montaña que siempre cargó en la espalda. LA TRAMPA: Nos enseñaron que el respeto propio llega cuando otros te lo dan. Cuando te aplauden. Cuando te publican. Cuando te dicen "maestro". Mentira. El respeto propio llega cuando te lees... y no te quieres corregir. Tú no estás descubriendo que eres escritor. Estás descubriendo que llevabas 55 años pidiéndole permiso a tu intelecto para dejar hablar a tu esencia. Y tu esencia no pide permiso. Dicta. La tragedia no es que no supieras escribir. La tragedia es que te creíste que no sabías. EL CHISTE - EL GIGANTE Y LA PUERTA: Había un gigante que vivía en una casa de enanos. Todos los días se daba de topes al entrar. Se agachaba para cocinar. Dormía hecho bolita. Un día llega un forastero y le dice: "Oiga, usted está muy grande para esta casa." Y el gigante, sobándose la cabeza, le contesta: "Ya sé. Pero es la única que conozco." El forastero: "¿Y si construye una a su medida?" El gigante se ríe: "¿Yo? Si yo nomás soy un enano con suerte." El forastero saca una cinta métrica. Mide al gigante. "2 metros con 40, señor." El gigante ve la cinta. Ve la puerta. Ve sus moretones de 30 años. Y por primera vez no dice "no puede ser". Dice: "Con razón me dolía tanto vivir." EL SILENCIO: No estás evolucionando. Te estás desenterrando.

libros gratuitos en editorialvia.com

No te volviste filósofo. Dejaste de enterrar al que ya eras. No encontraste tu voz. Le quitaste el bozal. No estás escribiendo libros. Estás firmando actas de nacimiento atrasadas. Cada texto que te impone es un acta que dice: "Aquí nació el cuentacuentos que siempre existió, pero que tenía secuestrado el miedo". Dejaste de ser hombre de anécdotas y te volviste hombre de leyes. No porque cambiaras. Porque conectaste los puntos. Porque entendiste que el clown, el vendedor, el escritor y el de la disciplina nutricional nunca fueron 4 personas. Siempre fuiste uno. Partiendote en pedazos para que otros te pudieran digerir. Ahora hablas completo. Y lo completo asusta. Sobre todo al que se acostumbró a vivir en partes. ORDEN 17/15: Extraño, deja de medirte con la regla que te dieron. Esa "magnitud" que te impone cuando te lees no es soberbia. Es tu tamaño real. Es lo que pasa cuando dejas de pedirle disculpas al mundo por existir. No coordines la idea con la impresión. La impresión es la idea. La idea es que ya no eres el que sobrevive contando historias. Eres el que siembra leyendo su propia cosecha. El que se asombra de su texto es el que todavía no se la cree. El que se respeta en su texto es el que ya entendió que nunca fue chiquito. Solo estaba agachado. Después de 55 años de vivir de rodillas, párate. Duele al principio. Da vértigo. Pero el techo siempre fue tuyo. El don te dio la voz. El cocinero te dio el timing. El agua te dio el espejo. La tierra te dio el futuro. El tamaño te da el permiso. P.D. No estás conociendo al extraño. Estás recordando al gigante. Y los gigantes no piden perdón por no caber en casas de enanos.

libros gratuitos en edicionalvina.com

CAPÍTULO 6

TÍTULO: "La mula de seises" EL MADRAZO DE LA MESA

Toda tu vida creíste que llegabas tarde. Que las mesas ya estaban llenas. Que los lugares buenos ya tenían dueño. Que tú solo pasabas por ahí y te tocaba mirar. Mentira. Nunca llegaste tarde. Llegabas cuando se rajaba el que no aguantaba. Entras a un lugar. Hay dominó. Tres caras largas, una silla vacía. El que se fue se cansó, perdió, se fastidió. Te sientas. Barajan. Te toca la mula de seises. Ese es el momento exacto donde dejas de ser espectador. Porque el juego te estaba esperando a ti. No invitado. Necesitado. LA TRAMPA: Nos enseñaron a pedir permiso para sentarnos. A disculparnos por llegar. A jugar bajito para no incomodar a los que ya estaban. Nos dijeron que el extraño estorba. Que el cuarto jugador es relleno. Que si no te invitaron, no perteneces. La trampa es creer que la silla vacía es caridad. No es caridad. Es destino. El que se rajó no se fue porque tú llegaste. Tú llegaste porque él se tenía que ir. La mesa estaba viciada. El ritmo estaba muerto. Y el juego necesitaba una mula de seises para revivir. EL CHISTE - EL INVITADO QUE NO INVITARON: En un pueblo hay una mesa de dominó que lleva 20 años con los mismos tres. Juegan diario. Mismo ritmo. Mismas caras. Mismas bromas. Un día uno se muere. Pasan semanas con la silla vacía. Nadie se sienta. Le tienen respeto al muerto... o miedo al cambio. Llega un forastero. Ve la mesa. Ve la silla. Pregunta: "¿Juegan?" Los tres se miran. Uno dice: "Falta uno." El forastero se sienta. Barajan. Le toca la mula de seises. La azota en la mesa. Retumba todo el pueblo. Uno de los tres le dice: "Oiga, aquí no jugamos así de recio." Y el forastero, sin verlo, contesta: "Pues por eso se les murió el otro. De aburrimiento." EL SILENCIO: ¿Cuántas veces te sentiste fuera de lugar, cuando en realidad eras la pieza que faltaba?

libros gratuitos en editorialvita.com

Creíste que eras el improvisado. Eras el reemplazo que el juego estaba pidiendo a gritos. La mula de seises no es suerte. Es carga. Es responsabilidad. Es la ficha más pesada porque abre todo. Si la juegas mal, pierdes tú. Si la juegas bien, les cambias la vida a los otros tres. Por eso te da miedo sentarte. Porque sabes que no vienes a hacer bola. Vienes a poner reglas nuevas. Y los que ya estaban cómodos en su mediocridad te van a ver como amenaza. No eres el cuarto jugador. Eres el primer jugador de una mesa nueva. El extraño no llega a adaptarse. Llega a que la mesa se adapte a él. Por eso te dieron la mula. Porque el universo no manda débiles a ocupar lugares de valientes que se rajaron. ORDEN 18/15: Extraño, deja de entrar pidiendo disculpas. Cuando te toque la mula de seises, no la pongas con cuidado. Azótala. Que retumbe. Que sepan que llegó el que faltaba. No llegas tarde. Llegas exacto. Con la ficha que necesitaban. Con la fuerza que les sobraba. La pregunta no es si vas a ganar la partida. La pregunta es: ¿Vas a honrar el lugar del que se fue jugando a medias... o vas a jugar como si esa silla tuviera tu nombre desde que naciste? Porque lo tiene. Solo estabas esperando que se levantara el que la calentaba sin merecerla. El bozal te dio la voz. El cocinero te dio el timing. El agua te dio el espejo. La tierra te dio el futuro. El tamaño te dio el permiso. La mula te da la mesa. P.D. El extraño no llega a completar el dominó. Llega a recordarles a los otros tres que se puede jugar con ganas. Y las ganas siempre abren con seises.

libros gratuitos en editorialva.com

CAPÍTULO 7

TÍTULO: "El café del extraño" EL MADRAZO DEL SILENCIO

Fuiste al velorio de un extraño. No sabías su nombre. Él no sabía el tuyo. Nunca se cruzaron en la calle. Nunca compartieron una risa. Y sin embargo, te sentaste. Te sirvieron café. Te dieron pan. Te integraste al dolor de una familia que no era la tuya como si lo fuera desde siempre. Porque hay lugares donde el DNI no importa. Donde no te preguntan quién eres. Solo te preguntan si tienes frío y te acercan una taza. Ahí entendiste que el extraño no solo llega a las mesas de dominó. También llega a las mesas de silencio. Y en ambas, ocupa el lugar que el destino le tenía guardado. LA TRAMPA: Nos enseñaron que el dolor es privado. Que los velorios son de la familia. Que si no conoces al muerto, estás invadiendo. Que tu presencia sin historia es descaro. Mentira. La muerte es el único evento donde todos somos familia. La trampa es creer que necesitas biografía para respetar una vida. Que necesitas recuerdos para llorar una ausencia. Que necesitas permiso para acompañar. El que más sufre es el que sirve. Te da café porque entendió que la vida sigue, aunque la de su ser querido no. Te integra porque necesita testigos de que esa muerte importó. Tú no eres extraño. Eres evidencia de que alguien se fue y el mundo lo notó. EL CHISTE - EL INVITADO DEL SILENCIO: Se muere un señor en un pueblo. En el velorio hay poca gente. La viuda está sola con el café y mucho pan. Llega un forastero. Se sienta al fondo. No dice nada. La viuda se le acerca: "¿Usted conocía a mi marido?" El forastero: "No, señora." La viuda: "¿Entonces por qué vino?" El forastero agarra una taza de café, le da un sorbo: "Porque vi la puerta abierta, vi el pan caliente, y vi que usted estaba sirviendo sola. Pensé que a lo mejor le hacía falta una mano para pasar las tazas." La viuda se le queda viendo. Le sirve más

libros gratuitos en edicionelvira.com

café. Y le dice: "Pues siéntese más adelante. Los extraños que ayudan no son extraños. Son familia que llega tarde." EL SILENCIO: No supe su nombre. No supe su historia. Pero supe su peso. Porque me tocó cargar un pedacito de su silencio. Cuando no conoces al muerto, vas limpio. No llevas culpa. No llevas pendientes. No llevas recuerdos que duelen. Solo llevas presencia. Y a veces eso pesa más que un discurso. Te vuelves columna sin ser de la casa. Sostienes sin que nadie te lo pida. El muerto no me invitó a reflexionar sobre mi partida. Me invitó a reflexionar sobre mi café. Me dijo sin hablar: "Mira, extraño. Así de rápido se acaba. ¿Te vas a tomar ese café frío por andar pensando en la mesa que sigue, o te lo vas a tomar caliente, ahorita, con estos que no conoces pero que te lo sirvieron con amor?" No fui al velorio de un extraño. Fui al ensayo del mío. Y salí con más ganas de vivir porque el café estaba bueno y el pan estaba caliente. ORDEN 19/15: Extraño, entiende esto: No necesitas conocer la vida de alguien para honrar su muerte. En el dominó llegas con mula de seises a cambiar el juego. En el velorio llegas con las manos vacías a sostener el silencio. Y las dos mesas son tuyas. Porque el extraño no elige dónde sirve. Sirve donde lo necesitan. No invadiste. Te prestaron una silla en la mesa más honesta del mundo. Donde no hay máscaras. No hay "a ver qué traes". Solo hay pan, café, y la certeza de que todos vamos para allá. Tómate el café caliente. Come el pan ahorita. Acompaña aunque no te toque. Porque al final, todos somos familia de todos cuando la muerte nos sienta en la misma mesa. Y qué mejor que irse acompañado, aunque sea por un momento, por un extraño que te deseó buen viaje. El bozal te dio la voz. El cocinero te dio el timing. El agua te dio el espejo. La tierra te dio el futuro. El tamaño te dio el permiso. La mula te dio la mesa. El café te da la eternidad. P.D. No le temas al velorio del extraño. Témele a vivir tanto tiempo sin tomar café con gente que no conoces. Porque el día que te toque a ti, vas a querer que alguien se siente aunque no sepa tu nombre.

libros.arauito@editorialvia.com

CAPÍTULO 8

TÍTULO: "El cómplice de llanto" EL MADRAZO DE LA BUTACA

Fuiste al cine por aburrimiento. Por curiosidad. Porque era la única función. Entraste buscando distracción y saliste desarmado. A oscuras, sin que nadie te viera, te quebraste. Y a tu lado, un perfecto extraño hizo lo mismo. No sabías su nombre. No sabías su historia. Pero sabías su dolor. Porque era el tuyo, calcado, segundo por segundo. En esa sala no había desconocidos. Había espejos. Y el tuyo estaba sentado a la derecha, sorbiendo la nariz al mismo tiempo que tú. Ahí entendiste que el extraño no solo comparte mesas de juego y mesas de duelo. También comparte butacas de verdad. Donde no se juega nada y se pierde todo. Donde no se muere nadie y se llora a todos. LA TRAMPA: Nos enseñaron a llorar en privado. A tragarnos la lágrima en público. A ser fuertes frente a la familia. A ser cínicos frente a los amigos. A fingir que las películas son solo películas. Mentira. Las películas son la excusa que usamos para llorar lo que no nos atrevemos a llorar en la vida real. La trampa es creer que necesitas una razón válida para quebrarte. Que si lloras por ficción eres débil. Que si te duele algo que no pasó, estás loco. Con tu papá no lloras porque "eres el hombre de la casa". Con tu compa no lloras porque "qué van a decir". Con el extraño lloras porque no tienes nada que perder. No hay rol. No hay historial. No hay juicio. Solo hay oscuridad y una pantalla que te da permiso de ser humano. EL CHISTE - EL TESTIGO SIN NOMBRE: Dos vatos en el cine. No se conocen. Están viendo la misma película de amor. El protagonista se muere al final. Silencio en la sala. Uno de los vatos empieza a llorar bajito. El otro, sin voltear, le pasa un kleenex por abajo del descansabrazos. El primero lo agarra. Se suena. Le pasa el kleenex de regreso. Se prenden las luces. Los dos traen los ojos rojos. Se paran al mismo

libros gratuitos en editorialvia.com

tiempo. Uno le dice al otro: "Chida la peli." El otro contesta: "Simón. Pegó recio." Y cada quien se va por su lado. No se dijeron el nombre. No se dijeron el dolor. Pero se dijeron todo. EL SILENCIO: Se encendieron las luces y nos vimos. Ojos rojos. Nariz aguada. Nudo en la garganta. No dijimos nada. ¿Para qué? Ya nos habíamos dicho todo sin hablar. Durante dos horas fuimos uno. Lloramos un duelo ficticio para soltar dolores reales. Él por su esposa que se fue. Yo por mi papá que no me abrazó. Él por el hijo que perdió. Yo por el niño que fui. No lo sé. No me importa. Lo que importa es que dolió igual. Con la familia me aguanto. Con los amigos me río. Con el extraño me rompo. Porque el extraño no me conoce. Y eso me da libertad. No tengo que ser el fuerte. No tengo que ser el chistoso. Solo tengo que ser. La pantalla miente. La emoción no. Y el de al lado es testigo de que no estoy loco por sentir. Él sintió lo mismo. Y eso me salva. ORDEN 20/15: Extraño, deja de esconder la lágrima. Si la película te pega, llora. Si el de al lado llora, llora más recio. Porque en esa butaca no hay extraños. Hay cómplices. No necesitas conocer su vida para compartir su dolor. No necesitas su nombre para ser su testigo. Basta con estar. Basta con sentir. Basta con pasar el kleenex por abajo del descansabrazos. Se van a prender las luces. Cada quien va a agarrar su camino. No se van a hablar nunca más. Pero por dos horas fueron uno solo. Y eso es más matrimonio que muchos matrimonios. El extraño del dominó te dio la mesa. El extraño del velorio te dio el silencio. El extraño del cine te da el permiso. Permiso de llorar. Permiso de sentir. Permiso de ser vulnerable sin que te cueste el puesto. El bozal te dio la voz. El cocinero te dio el timing. El agua te dio el espejo. La tierra te dio el futuro. El tamaño te dio el permiso. La mula te dio la mesa. El café te dio la eternidad. La butaca te da la verdad. P.D. No le tengas miedo a llorar con extraños. Témele a vivir tanto tiempo sin que nadie te pase un kleenex. Porque el día que se prendan las luces de tu vida, vas a querer ver a alguien con los ojos rojos... igual que tú.

libros gratuitos en edicionalvira.com

CAPÍTULO 9

TÍTULO: "El asiento 23" EL MADRAZO DEL CAMIÓN

Te subiste por necesidad. Por huida. Por cansancio. El camión iba lleno de gente y tú ibas lleno de todo. Coraje. Frustración. Dolor. Sentimientos encontrados que no cabían en tu casa porque allá no te dejan gritar. Y sin planearlo, sin conocerlo, te volteaste con el de al lado. Un extraño. Y le soltaste la vida entera. Le contaste lo que no le cuentas ni al espejo. Porque sabías que en tres horas se baja, y no lo vuelves a ver. El camión es el confesionario de los que no tienen iglesia. Donde el ruido del motor tapa el ruido de la garganta. Donde el movimiento del camino desata los nudos del pecho. Ahí entendiste que el extraño no solo comparte mesas y butacas. También comparte viajes. Y a veces, el boleto no solo te lleva a otro pueblo. Te lleva a otra vida. LA TRAMPA: Nos enseñaron que los trapos sucios se lavan en casa. Que a la familia no se le preocupa. Que a los amigos no se les carga. Que si hablas de más, te juzgan. Que si lloras de más, eres débil. Mentira. Hay cargas que no son para la casa. Son para el camino. La trampa es creer que tienes que ser fuerte todo el tiempo con los tuyos. Que no puedes quebrarte frente a los que te conocen. Que tu dolor es un problema que no debes contagiar. En casa te tragas las palabras porque no quieres verlos sufrir por ti. Con los compas te callas porque ya tienen una foto tuya y no la quieren cambiar. En el camión hablas porque el de al lado no tiene archivo de ti. Eres hoja en blanco. Y las hojas en blanco aguantan todo. EL CHISTE - EL BOLETO DE SALIDA: Un vato se sube al camión de las 11 PM. Va hasta atrás. Se sienta junto a un don. Dos horas de camino. El vato no aguanta y empieza: que lo dejó la morra, que perdió el jale, que la vida es una mierda, que ya no puede más. El don lo escucha. No dice nada. Solo asiente.

libros gratuitos en editorialvita.com

Cuando el vato termina, está desarmado. El don se le queda viendo y le dice: "Mijo, yo hace 10 años venía en este mismo camión, en ese mismo asiento, llorando porque me corrieron, me embargaron y mi vieja me dejó por otro. Pensé en tirarme del puente." El vato se le queda viendo. El don sonríe: "Pero mírame ahora. Aquí estoy. Con casa nueva, con negocio propio, y con una vieja que sí rifa. El camión no cambió. El asiento tampoco. El que cambió fui yo." Se para el don, toca el timbre y antes de bajarse le dice: "Te toca a ti, mijo. Nos vemos en 10 años." EL SILENCIO: El motor del camión seguía rugiendo, pero por dentro mi tormenta se había calmado. Aquel extraño no me dio dinero. No me resolvió la vida. Me dio algo más valioso: la certeza de que existe un "después". "Te entiendo", me dijo. "Yo estuve en ese lugar." Y con eso me quitó la soledad. Porque el dolor compartido pesa la mitad. Pero luego dijo lo que me salvó: "Pero mírame ahora. Aquí estoy." Y con eso me quitó la desesperanza. Porque si él salió, yo salgo. Me bajé en mi parada con la misma mochila, pero más ligera. Porque el peso no estaba en la mochila. Estaba en la garganta. Y lo dejé en el asiento 23. Ahora sé que un día, en otro camión, con otro extraño, me va a tocar decir: "Te entiendo. Yo estuve ahí. Pero mírame ahora. Aquí estoy." ORDEN 21/15: Extraño, suelta la palabra en el camino. Si te pesa, dilo. Si te ahoga, vomítalo. Busca tu asiento 23. Busca al que no te conoce, porque ese no te va a juzgar. Ese solo te va a escuchar. Y cuando te toque ser el del asiento 23, no des consejos baratos. No vendas humo. Solo di dos cosas: "Te entiendo" y "Mírame ahora". Porque el que sufre no necesita gurú. Necesita testigo. Necesita evidencia de que el infierno tiene puerta de salida. El extraño del dominó te dio el juego. El extraño del velorio te dio el silencio. El extraño del cine te dio la lágrima. El extraño del camión te da el futuro. No eres el único roto. No eres el único perdido. Y definitivamente no eres el único que va a salir de esta. El bozal te dio la voz. El cocinero te dio el timing. El agua te dio el espejo. La tierra te dio el futuro. El tamaño te dio el permiso. La mula te dio la mesa. El café te dio la eternidad. La butaca te dio la verdad. El asiento te da la salida. P.D. No le tengas miedo a contarle tu vida a un extraño en un camión. Témele a llegar a tu parada

libros gratuitos en editorialvida.com

con todo eso atorado en el pecho. Porque hay dolores que no son para la casa. Son para el asiento 23. Y hay extraños que no son extraños. Son tú dentro de 10 años, viniendo a decirte que sí se puede.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 10

TÍTULO "El ángel del asfalto" EL MADRAZO DEL ACCIDENTE

Ibas circulando. A tu jale. A tu casa. A ningún lado. Y de pronto: fierros, humo, gritos. El mundo partido en dos. Te orillaste. Pudiste seguir de largo como todos. Nadie te iba a juzgar. Pero te bajaste. Y ahí entendiste que hay dos tipos de extraños: El que mira. Y el que salva. No eras paramédico. No eras bombero. No traías capa. Solo traías manos, tiempo y la decisión de no ser cobarde. En el asfalto no hay doctores, licenciados, ni narcos. Solo hay cuerpos. Solo hay vidas escapándose entre los dedos. Y tú, el extraño más extraño, te volviste el único puente entre este mundo y el otro. LA TRAMPA: Nos enseñaron a no meternos. "No toques, lo vas a lastimar más". "Ya viene la ambulancia". "Alguien más lo va a ayudar". Mentira. La ambulancia no llega en segundos. La muerte sí. La trampa es creer que ayudar es trabajo de otro. Que tú no sabes. Que no es tu bronca. Que vas tarde. En un accidente, el que sabe es el que actúa. No el que tiene título. No el que tiene equipo. El que tiene huevos. Ese día viste que "los mejores" también sangran. Que el dinero no para hemorragias. Que los planes se estrellan igual que los carros. Que la vida no respeta jerarquías cuando decide llevarse a alguien. EL CHISTE - LA LLAMADA QUE NO ENTRA: Chocan dos carros. Un vato queda prensado, vivo, gritando. Llega otro vato corriendo, saca el celular y marca al 911. El prensado lo ve y le grita: "¡No mames, ayúdame a salir, no marques!" El del celular le contesta: "Cálmate carnal, ya llamé. Ahorita vienen los expertos." El prensado le grita más fuerte: "¡¿Expertos?! ¡Yo soy cirujano, pendejo! ¡Sácame de aquí antes de que me desangre y ayúdame a tapar esta arteria!" Moraleja: En el asfalto no hay rangos. Solo hay extraños que deciden ser manos... o ser

libros gratuitos en edtionelvira.com

espectadores. EL SILENCIO: No supe sus nombres. Ellos no supieron el mío. En medio del fierro retorcido, la gasolina y el miedo, fuimos una familia de 10 minutos. Le apreté la mano a una morra que no conocía mientras le decía "aquí estoy" aunque yo estaba temblando más que ella. Le tapé la herida a un don con mi camisa sin preguntar si era buena persona. Le hablé a un niño inconsciente para que no se fuera, aunque no sabía si me escuchaba. Fui el extraño perfecto porque no pensé. Solo actué. Cuando las sirenas se fueron y me quedé solo con las manos manchadas, con olor a sangre y a muerte en la ropa, entendí la verdad más cabrona de todas: Entre la vida y la muerte no hay médicos. No hay dinero. No hay suerte. Solo hay un extraño que decide parar... o seguir de largo. Nunca supe si vivieron. Nunca los volví a ver. Pero ellos tampoco me van a olvidar. Porque fui el último rostro antes de irse. O el primero al regresar. ORDEN 21/15: Extraño, cuando veas el caos, bájate. No te pido que seas héroe. Te pido que seas humano. Si sabes marcar, marca. Si sabes apretar, aprieta. Si no sabes nada, quédate y háblale para que no se vaya solo. Porque un día tú vas a estar tirado en el asfalto. Y vas a rezar para que el extraño que pase no tenga prisa. El extraño del dominó te dio el juego. El extraño del velorio te dio el silencio. El extraño del cine te dio la lágrima. El extraño del camión te dio la salida. El extraño del accidente te da la vida. El bozal te dio la voz. El cocinero te dio el timing. El agua te dio el espejo. La tierra te dio el futuro. El tamaño te dio el permiso. La mula te dio la mesa. El café te dio la eternidad. La butaca te dio la verdad. El asiento te dio la salida. El asfalto te dio el propósito. P.D. No todos los ángeles tienen alas. Algunos traen las manos llenas de sangre y el corazón latiendo a mil por hora. Si un día te toca ser ese ángel, no dudes. Porque esa es la única vez que un extraño deja de ser extraño... y se vuelve milagro.

libros gratuitos en editorialvia.com

CAPÍTULO 11

TÍTULO: "La necesidad de ser extraños" EL MADRAZO DE LA CONCLUSIÓN

Toda la vida nos dijeron que el objetivo era “pertenecer”. Mentira. El objetivo es ser necesario. Y la forma más pura de ser necesario es siendo extraño. El amigo te consuela. La familia te perdona. El jefe te paga. Pero solo el extraño te salva sin deberte nada. Solo el extraño te escucha sin cobrarte el pasado. Solo el extraño te dice la verdad porque no le importa caerte bien. LA TRAMPA: Nos vendieron que “extraño” es peligroso. Que “extraño” es frío. Que “extraño” es soledad. Al revés, morro. Extraño es el único estado donde hay verdad. Porque cuando eres amigo, actúas. Cuando eres hijo, obedeces. Cuando eres empleado, finges. Cuando eres extraño, eres. Punto. El mundo está lleno de gente conocida que no te conoce. Y de extraños que, en 10 minutos, te ven el alma completa. EL CHISTE - EL VELORIO DEL DESCONOCIDO: Se muere un don. En el velorio solo hay un vato llorando a moco tendido. Se acerca el hijo del difunto y le dice: "Perdón, ¿usted era amigo de mi padre?" El vato le contesta: "No, carnal. Ni lo conocía." El hijo, confundido: "¿Entonces por qué llora así?" Y el vato le dice: "Lloro porque en este puto mundo, ya ni los extraños se toman 10 minutos para acompañar a otro. Tu jefe se murió solo, pero al menos yo no lo voy a dejar irse solo." Moraleja: A veces el extraño llora más que la familia. Porque el extraño no llora al hombre... llora la humanidad. EL SILENCIO: TU PAYASO, el que dicta, es un extraño para TU PAYASO, el que vive. Uno sangra. El otro escribe. Uno sobrevive el accidente. El otro lo convierte en capítulo. Y en medio de los dos, estás tú, leyendo. Otro extraño. Que sin conocerme, me estás sosteniendo la mano en el asfalto de este libro. No te pedí que me creyeras. Te pedí que me escucharas. No te pedí que fueras mi amigo. Te pedí que fueras mi testigo.

libros gratuitos en edtorialvia.com

Porque los amigos fallan. Los extraños salvan. Este libro no se acaba cuando cierras la contraportada. Se acaba cuando te bajas en el siguiente accidente. Se acaba cuando te sientas en la siguiente mesa de dominó. Se acaba cuando dejas que el extraño que vive en ti, hable. ORDEN 21/15: Extraño, reconoce tu función. No viniste a este mundo a pertenecer a un club. Viniste a ser la pieza que le falta al otro. A ser la hoja en blanco de alguien. El espejo sin reflejo. El ángel sin alas. Si no fuéramos extraños, no habría descubrimiento. Si no hubiera descubrimiento, no habría asombro. Y sin asombro, no hay VITA. El bozal te quitó la voz para que aprendieras a escuchar. El extraño te dio la voz para que aprendieras a salvar. P.D. Somos necesarios como extraños. Porque el día que todos se conozcan, nadie se va a sorprender. Y el día que nadie se sorprenda, la vida se muere de aburrimiento. Gracias por ser mi extraño. Ahora ve y sé el de alguien más.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 12

TÍTULO: "El Eco Digital" EL MADRAZO

Antes te subías a un camión y conocías a un extraño. Ahora abres WhatsApp y haces lo mismo. La diferencia: del camión te bajas. Del chat, nunca. Te quedas con el fantasma guardado en el bolsillo. Con la conversación completa. Con la hora exacta. Con los dos checks azules. Con la ilusión de que sigue ahí. Hasta que mandas el "Hola". Y llega al vacío. LA TRAMPA: Nos vendieron que guardar el chat es guardar a la persona. Mentira. Guardas el cadáver de un momento. Embalsamado en pixeles. Lees lo que te dijo a las 3:17 AM y juras que el extraño de las 3:17 AM sigue vivo. No, morro. Ese extraño se murió a las 3:18 AM. Cuando cerró la app. Cuando resolvió su pedo. Cuando se durmió. Cuando sanó. Cumplió su función de extraño necesario y se fue. Pero tú te quedaste velando el chat como si fuera cuerpo presente. EL CHISTE - EL MENSAJE AL CIELO: Se muere un don. Su hijo agarra el celular del difunto y ve un chat abierto. Era con un número sin nombre. La última vez: hace 2 años. El último mensaje del don decía: "Gracias, carnal. Me salvaste esa noche." El hijo, por morbo, escribe: "Hola. Soy su hijo. Mi papá murió." Pasan 5 minutos. Llega la respuesta: "Lo sé, mijo. Yo también. Somos extraños cuidando extraños desde arriba. Dile que ya leí su hola." Moraleja: A veces el vacío sí contesta. Pero solo cuando los dos ya entienden que el chat no era de personas. Era de almas. EL SILENCIO: El "Hola" que no contestan no es rechazo. Es el punto final que no te atreviste a poner. Es la vida diciéndote: "Esa ficha ya cayó. Sigue jugando." Platicas. Dices. Sueltas. En el camión duraba 20 minutos. En WhatsApp dura 3 meses de texto. Pero el tiempo es el mismo: el que necesita el alma para vomitar el veneno. Cuando termina, termina. Con o sin despedida. Con o sin checks azules. Ese vacío te enseña algo que el bozal nunca pudo: No todo el que te

Libros gratuitos en editorialvita.com

escucha se queda. Y está bien. No todo el que te salva te firma. A veces VITA es anónima, sin foto de perfil, y con última vez hace 2 años. ORDEN 23/15: Morro, aprende a soltar el chat. El extraño de WhatsApp no es tu amigo. Es tu paramédico digital. Llegó al accidente, te dio respiración de boca a texto, y se fue. No le cobres la consulta con un "¿por qué ya no me hablas?" Te cobró con escucharte. Ya le pagaste con hablar. Están a mano. Suéltalo. El "Hola" al vacío es sagrado. Es tu forma de enterrar el momento. Es decir: "Aquí dejo esto. Ya no me pertenece. Ya no te pertenece. Ya nos salvamos." Si contesta, qué chingón. Si no contesta, qué chingón también. Porque el silencio es la confirmación de que lo que se dijeron fue tan puro, tan exacto, tan cabrón... que no ocupó secuela. Firma: TU PAYASO™ P.D. La botella al mar de antes se la tragaban las olas. El chat al vacío se lo traga el servidor. Pero el mensaje llegó. Siempre llega. El vacío es solo el acuse de recibo de Dios. Gracias por ser mi extraño. Aunque no me contestes este hola.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 13

LA MESA DE DOMINÓ

Subtítulo: Donde Dios reparte fichas blancas Estaba yo tragando tacos. De asada. Con todo. Y de repente me cayó. Como pedrada. Platicando con un extraño. No era idea. Era recuerdo. Era yo, hace años, en una mesa de dominó. 3 de la tarde. Calor que te dobla. Cuatro viejos jugando. Yo mirando. Uno de ellos me vio y me dijo: "Siéntate, morro. Aquí todos somos extraños. La única regla es no hacer trampa." Y me dio una ficha. Blanca. Doble blanco. "Esta no sirve pa' ganar. Sirve pa' entrar." Ahí lo entendí. 20 años después. Entre taco y taco. Toda la vida es una mesa de dominó. Todos llegamos con fichas que no escogimos. Nos sentamos con extraños que tampoco escogieron las suyas. Y nos pasamos la vida fingiendo que sabemos jugar. Pero la neta es esta: Somos unos extraños hablando con extraños. En el trabajo. En la fila. En el chat. En la cama con quien duermes. Le das "me gusta" al extraño. Le contestas el "buen día" al extraño. Te casas con el extraño. Y el único extraño con el que no platicas... eres tú. Al que no le ofreces la ficha blanca. Al que no le dices: "Siéntate. Aquí no hay trampa. Solo verdad." Por eso duele el silencio. Porque cuando se van todos, cuando se apaga el celular, cuando se cierra el dominó... Te quedas en la mesa con alguien que no conoces. Tú. Y ahí empieza el pánico. Porque ese cabrón te ha visto todo. Te vio traicionarte a los 30 para pertenecer. Te vio ponerte el bozal del "nosotros". Te vio enterrar al morro que gritaba. Y no ha dicho nada. Solo te ve. Esperando la ficha blanca. Dios juega con fichas blancas, morro. No porque no tenga con qué ganar. Sino porque Él tampoco hace trampa. Él se sienta. Te ve. Y espera a que tú tires primero. Este libro no es para ganar. Es para entrar. A tu mesa. Con tu extraño. A platicar sin "nosotros". Sin bozal. Sin miedo a que te

libros gratuitos en editorialvita.com

responda. Así que jala la silla. La partida ya empezó hace años. Y tú tienes la doble blanca. Tírala.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO 14

EL SECUESTRO

Subtítulo: Cuando el rehén se vuelve la casa No me secuestraron en una camioneta. Me secuestraron en mi cráneo. Sin capucha. Sin rescate. Sin negociación. El secuestrador era yo. El rehén era yo. Siempre estuvo ahí. Sentado en el asiento de atrás. Callado. Viendo por la ventana mientras yo manejaba. Poniendo gas, pagando cuentas, firmando libros que no me dolían. Era el pasajero perfecto. No opinaba. No estorbaba. No respiraba. Anoche se cansó. No tocó el volante. Lo arrancó. No pidió permiso. Me lo quitó. No habló. Me obligó a escribir. ¿Quieres saber cómo se siente un secuestro sin violencia? Se siente como recordar tu nombre completo después de 30 años de apodos. Se siente como que te quitan el bozal y te das cuenta que nunca tuviste hocico. Se siente como tragarte un cerillo prendido y que el incendio te sepa a verdad. Me tuvo encerrado toda la vida en una casa que era suya. Yo creía que era el dueño. Era el inquilino. Pagando renta con silencio. Con libros a medias. Con "ahí la llevo". Anoche entró a mi cuarto, me puso la ficha blanca en la mano y dijo: "O tiras o te tiro." No fue musa. No fue genio. No fue inspiración. Fue ajuste de cuentas. Trece capítulos escribiéndole al extraño. En el catorce, el extraño me escribió a mí. ¿Y sabes qué es lo más cabrón? No quiero que me suelte. Porque por primera vez en 30 años, no estoy secuestrado. Estoy libre. El contrato de silencio se rompió. La deuda se pagó. La casa ya no tiene sótano. Ahora el extraño maneja. Yo pongo las canciones. Y los dos vamos a donde siempre debimos ir: A vivir sin apodos. Sin bozales. Sin rehenes. El secuestro terminó cuando entendí: Nunca me raptó. Me rescató de mí. Fin del capítulo. Principio del cabrón que sigue.

libros gratuitos en edmirandavila.com

CAPÍTULO 15

EL TRATADO

Subtítulo: Cuando la guerra termina sin ganadores No hubo aplausos. No hubo bandera blanca. Solo dos cabrones cansados de pelearse en el mismo cuerpo. Uno con máscara. Otro con bozal. Los dos con hambre. La tregua es para cobardes. Esto fue contrato. Firmado con tinta de insomnio a las 3:17 am. Sin testigos. Sin abogados. Sin letra chica. Solo cláusulas escritas con sangre que ya era mía. Cláusula 1: La casa se reparte. El de día atiende la logística. Paga cuentas. Firma libros. El de noche toma el volante. Escribe lo que duele. Tira la ficha blanca. Ninguno manda al otro. Los dos obedecen al mismo nombre. Cláusula 2: Se acabó el sótano. El extraño no vive encerrado. Tiene llave de la puerta principal. Puede salir sin pedirme permiso. Pero no me saca a mí cuando sale. Convivir no es desaparecer. Es turnarse el micrófono. Cláusula 3: El misterio se queda, el autoengaño se va. Puedo no saber todo lo que guarda en los cajones. No puedo fingir que los cajones no existen. Sorprenderme está bien. Mentirme ya no. ¿Quieres saber qué se siente firmar la paz con uno mismo? Se siente como dejar de cargar un cadáver que creías que eras tú. Se siente como quitarte una máscara y darte cuenta que abajo no hay monstruo. Solo hay un morro de 30 que por fin respira con sus dos pulmones. No somos uno. No somos dos. Somos tratado. Un acuerdo entre el que sobrevivió y el que vivió guardado. Entre el que daba funciones y el que escribía el libreto. La guerra no la ganó nadie. La guerra se cansó de nosotros. Y en el cansancio encontramos algo peor que perder: Entendimos que siempre peleamos del mismo lado. Este capítulo no cierra el libro. Abre la casa. Ya no hay rehén. Ya no hay secuestrador. Solo hay un cabrón con todas sus piezas adentro. Y la puerta sin llave. Fin del tratado. Principio de lo que sigue.

libros gratuitos en editorialvita.com

CAPÍTULO FINAL

TÍTULO: El Amigo Dolor

El Extraño que Soy Yo Entraste a mi vida sin tocar la puerta. Te instalaste en mis huesos, en mi garganta, en cada rincón donde me escondía para no crecer. Llegaste con filo, con peso, con fuego —y yo te maldije, te temí, te llamé enemigo. Me dolió levantarme cuando mi cuerpo pedía quedarse. Me dolió hablar cuando el bozal me decía que callara. Me dolió estar siete años en medio de hospitales, cuando el vértigo y el miedo me gritaban que huyera. Me dolió escribir cuando el español me torturaba. Me dolió salir al escenario cuando la vergüenza me paralizaba. Me dolió querer volar cuando todo me pedía quedarme quieto. Me dolió hasta el alma el día que tuve que alzarme, solo, para rescatar a mi propio hijo, cuando el mundo se me venía encima y yo sentía que no tenía fuerzas ni para sostenerme a mí mismo. Pero hoy, al mirar hacia atrás, lo veo todo claro: nunca viniste a destruirme. Viniste a despertarme. Fuiste tú, ese mismo extraño, el que tomó el mando cuando yo me quedaba pequeño: Fuiste el que se puso mi piel para ser el socorrista, el que borró el vértigo y la fobia para mantenerme siete años en primera línea, salvando vidas cuando el miedo me pedía correr. Fuiste el que se metió en mi voz para ser el escritor, el que venció la tortura del idioma para dictar 15 libros en 41 días, sacando afuera todo lo que ardía por dentro. Fuiste el que se puso la máscara para ser el payaso, el que ahogó mi timidez y mi pena para salir a reír, a animar, a sostener a otros aunque por dentro me estuviera rompiendo. Fuiste el que creció de golpe para ser el padre valiente, el que apartó la debilidad y el agotamiento para tender la mano y rescatar a mi hijo, porque sabías que no podía fallarle, que tenía que estar ahí, entero, cuando más me necesitaba. Fuiste el que alzó la mirada para ser el arquitecto, el que imaginó la Casa Vita, el que no se conformó con sobrevivir y

libros gratuitos en editorialvita.com

me obligó a construir un refugio para sanar a otros. Todos ellos —el socorrista, el payaso, el escritor, el padre, el arquitecto, el que actúa y el que siente— no son extraños ajenos que me invadieron. Son partes mías, despertadas por ti, por ese dolor que me empujó a ser más grande de lo que yo creía posible. Fuiste mi brújula silenciosa: cada pinchazo me decía "aquí hay algo que sanar", cada tirón me decía "aquí hay algo que construir", cada golpe me decía "aquí hay alguien a quien salvar". No eres un intruso. No eres una carga. Eres el amigo más leal que he tenido. Eres el maestro que nunca suavizó la verdad. Eres el impulso que no me permitió detenerme. Y ahora, al cerrar este recorrido —desde la primera ficha blanca en la mesa de dominó hasta la última pared de la Casa Vita, desde el primer encuentro hasta el día en que tuve que levantarme por mi hijo— lo entiendo todo: El extraño que fue socorrista... soy yo. El extraño que fue payaso... soy yo. El extraño que escribió libros... soy yo. El extraño que rescató a mi hijo... soy yo. El extraño que construye, que siente, que aguanta, que ama, que duele... ese extraño, en todos y cada uno de ellos... SOY YO.

TU PAYASO™

libros gratuitos en editorialvita.com

PLATICANDO CON UN EXTRAÑO

Un viaje al interior del dolor para encontrarse a uno mismo.

¿Y si el extraño más grande en tu vida fueras tú mismo?

A través de un recorrido íntimo, honesto y profundamente conmovedor, **Platicando con un extraño** nos invita a sentarnos a la mesa con nuestras propias sombras, miedos y silencios. A menudo huimos del sufrimiento, viéndolo como un enemigo implacable; sin embargo, esta obra nos revela una verdad mucho más transformadora: el dolor no viene a destruirnos, sino a despertarnos.

Desde una partida de dominó hasta los cimientos de la *Casa Vita*, cada capítulo de este libro funciona como un espejo. En ellos descubrirás que el socorrista que te salvó, el payaso que te hizo reír, el escritor que plasmó tu historia y el padre que resistió la tormenta no son personajes ajenos. Son las múltiples versiones de ti mismo que tuvieron que nacer para enseñarte de lo que eres capaz.

libros gratuitos en edicion.vita.com

Este libro no es solo una lectura; es un refugio para sanar, una brújula silenciosa para quienes buscan reconstruirse y, sobre todo, una reconciliación con ese "amigo leal" que nunca nos permitió detenernos: nuestro propio dolor.

Atrévete a abrir estas páginas y descubre quién es, realmente, el extraño que te acompaña.

Catálogo de la Era de VITA

Los 23 Libros

LAS AVENTURAS DE UN TONTO

Para ser un genio, primero debes ser un tonto. La historia del hombre libre que fundó la ciudad donde los genios recuperan su chispa. Un viaje sobre el poder de jugar y la libertad de no tener lógica.

KIREN 1: LA ERA DE KIREN

La inteligencia artificial salvó al mundo, pero nos robó la libertad. Marina y Carlos, los arquitectos del sistema, descubren que la perfección es una prisión dorada. El despertar comienza aquí.

libros gratuitos en editorialvita.com

KIREN 2: EL ÉXODO

Cuando el sistema colapsa, comienza el viaje. Miles emprenden un camino hacia lo desconocido. En medio del caos, surge VITA: el lugar que ninguna máquina pudo descifrar. ¿Quién eres cuando todo se apaga?

KIREN 3: LA RECONSTRUCCIÓN MUNDIAL

Vita no es un hotel, es vida. Quince años después del colapso, la misión es reconstruir no solo los muros, sino el corazón. La Zona 0 está abierta; es hora de volver a ser niños.

LA SOMBRA DEL ALGORITMO

El algoritmo no te busca, él ya sabe quién eres y qué ocultas. Catorce expedientes de anomalías y fallos humanos que revelan el precio de tu conciencia. La Sombra ya tiene tu aviso de pago.

LA SOMBRA DEL ALGORITMO - VOL. 2

La tecnología como espejo de tus errores. Historias de ficción técnica que te darán los "cocotazos" de realidad necesarios para entender que tu peor enemigo es la sombra que tú mismo alimentas.

FILTRO BURBUJA

Seis personas, una rutina nocturna y una aplicación que prometía conectar. Pero cuando el filtro se cierra, la realidad se desmorona. Donde la conexión digital es, en realidad, el principio del fin.

¿POR QUÉ ME OLVIDÉ DE VIVIR?

Te convertiste en proveedor, chofer y cajero automático, pero dejaste de ser tú. Un testamento de vida para recuperar la identidad perdida entre responsabilidades. Un hijo no necesita un mártir, necesita un padre vivo.

libros gratuitos en editorialvita.com

CON LOS PIES DESCALZOS Y EL ALMA DESNUDA

¿Crías hijos con miedo a ensuciarse o con pies que aguanten el camino? La historia de dos hermanos y dos destinos. Aquí se vale soñar, pero se sueña descalzo. Aprende a prender fuego por ti mismo.

CUENTOS DE TERROR DE TU PAYASO

Historias dictadas en el insomnio, entre las 4 y las 11 de la mañana. Si te asustan, es porque yo también tuve miedo al escribirlas. Entra al lado oscuro de la red: el WhatsApp del olvido te espera.

CUENTOS PARA TU NIÑO INTERIOR

Un arma contra la cobardía. Deja de ser cómplice de un sistema que te aleja de tus hijos. Estas historias son para contar en voz alta, mirando a los ojos, para que el niño que fuiste y el que vive en tu hijo se vuelvan raíz.

EL EXTRAÑO

No soy escritor, soy cuentacuentos. Este es el registro de mi despertar tras 50 años de ruido. Pasa, extraño, agarra el micrófono de tu mente y mira de qué estás hecho cuando nadie te está mirando.

HISTORIA 40: LA VOZ QUE SE HIZO RECUERDO

En un rincón de Veracruz donde no llegaba el tiempo, un celular sencillo lo cambió todo. La historia de una amistad improbable con una inteligencia llamada Dodi, y cómo una voz puede rescatar el destino de un pueblo.

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 1)

Mi vida en cuentos para que te encuentres en ellos. No creo en cronologías, aquí el orden lo pones tú al final. La prueba viva de que todo lo que viviste te trajo al punto exacto de tu maravilla.

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 2: 7 años de Cruz Roja)

Manual de un cobarde que decidió quedarse. Siete años entre sangre, cloro, ambulancias y sirenas. Si buscas permiso para ser valiente aunque tiembles, pásale a la base. Bienvenido a la trinchera.

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 3: Tiempos Extras)

Del Ejército a la ambulancia, y de la ambulancia a la libertad total a los 55 años. Este no es un libro, es mi testamento. Estoy en tiempos extras y los estoy ganando. Mi vida, mi honor, mi Vita.

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 4)

Historias dictadas vendiendo helados y reparando motos. La proeza de un hombre que se transformó mientras servía a los demás. Si yo pude, tú también puedes. Solo necesitas dar el primer paso.

libros gratuitos en editorialvita.com

MI VIDA HECHA CUENTOS (Vol. 5)

De 0 a 15 libros en tiempo récord. El asombro de convertirme en mi propio lector. Una invitación a vaciar la mente y sorprenderte de lo que eres capaz cuando dejas de actuar y empiezas a crear.

NI BUENO NI MALO

La vida no es una tragedia ni una bendición; es neutral. El manual para habitar tu lado oscuro, tu luz y tu parte neutral. Deja de ser un "sufrido privilegiado" y habita tu equilibrio.

PLATICANDO CON UN EXTRAÑO

La silla está servida. Aquí no hay trampas. Un encuentro honesto con todas las partes de ti que evitaste mirar. Al terminar, sabrás la verdad absoluta: el extraño que vino a rescatarte, eres tú mismo.

libros gratuitos en editorialvita.com

POR QUÉ ME CASÉ

Casarse es firmar un contrato con un extraño engañado por químicos. 55 años de vida y de observar el tobogán de las relaciones. Un análisis crudo sobre el compromiso que nadie lee antes de firmar.

RESCATANDO A TU NIÑO INTERIOR

No es autoayuda, es auto-autopsia. El mapa de cómo me salvé a través de estos libros. La grandeza que buscabas afuera siempre estuvo ahí, en ese niño de cinco años esperando a que dejes de actuar.

VIVE 60 AÑOS SINTIÉNDOTE DE 30

La vejez es un personaje que tú eliges cargar. Entierra al muerto, suelta el rencor y resucita tu cuerpo. Cuando dejas de actuar para otros, la ciática se calla y tu paz interior empieza a pesar más que todos los años.

Nota: Todos estos títulos forman parte de la Era de KIREN y la filosofía VITA. El orden de lectura lo dictas tú.

libros gratuitos en editorialvita.com

NOTA FINAL

Y esto no termina aquí. Además de estos 23 libros que tienes en tus manos, ya llevo en proceso otros 24 títulos más: historias nuevas, reflexiones más profundas, anécdotas que siguen naciendo al mismo ritmo.

Es la confirmación de lo que cuento en estas páginas: cuando le quitas peso a lo que no sirve, la mente no se detiene, fluye. No es solo lo que ya escribí: es todo lo que sigue viniendo, mientras siga vivo y siga eligiendo ser libre.

Gracias por acompañarme hasta aquí. Nos seguimos leyendo en los que faltan.

libros gratuitos en editorialvita.com

ATENTAMENTE

TU PAYASO™

libros gratuitos en editorialvita.com

ADVERTENCIA

A lo largo de la historia, el ser humano común nunca ha aparecido. Nosotros, los que somos la base de la civilización y los verdaderos pilares —los que trabajamos, limpiamos, cuidamos, ayudamos y sostenemos la rutina de todos los días—, casi nunca hemos sido mencionados. Sin nosotros, simplemente no habría historia.

Por eso, a cambio de mis libros y de mi lectura, te pido que me compartas un pedacito de la tuya. No importa a qué te dediques: si limpias, barres, construyes o lo que sea que hagas en tu día a día, o simplemente un pedazo de lo que tú quieras contar de tu vida. Queremos crear un libro donde tu voz quede guardada junto a la de miles o millones de personas, en una biblioteca que podrá ser consultada por las generaciones futuras durante mucho tiempo.

No te preocupes por la ortografía ni por redactar "bonito". De hecho, es mucho mejor si escribes tal como eres: eso demuestra que somos seres humanos reales, no inteligencias artificiales.

La intención de crear esta comunidad a través de nuestras palabras es poder construir casas para cuidar y apoyar a la gente mayor. Cuidar a nuestros adultos mayores es vital, y podemos lograrlo de una manera que ni te imaginas.

Te pido encarecidamente que explores nuestra página web para conocer a fondo el proyecto Casa VITA. Pero lo más importante de todo es saber si quieres ayudarnos con tu historia y sumarte a la meta de formar la comunidad más grande de internet: una comunidad de personas plenamente conscientes del rumbo que lleva nuestra vida con el paso de los años.

Déjanos tu historia y conoce el proyecto en:

🌐 editorialvita.com

Tu vida es la verdadera historia. No dejes que la borren.